

# ... Mi casa restaurada en Valparaíso



La antigua casa porteña que Ricardo Posada, presidente del Comité de Vivienda de la CChC, remodeló junto a su hijo, se ha transformado en todo un referente de la zona. Tanto, que ahora planean construir un hotel.

Texto y fotos Bárbara Mayer

**A**hora que Valparaíso se ha convertido en un referente de gastronomía y diseño, se ha llenado de restaurantes y tiendas caras. Por eso, los lugares que mantienen el espíritu y la autenticidad del puerto, se notan. Y se agradecen.

Así sucede con esta casa en el Cerro Concepción. Nadie puede advertir a simple vista lo que hay adentro, porque mantiene intacta su fachada de principios de siglo XX. Al ingresar viene la sorpresa: un amplio hall, un living con muebles modernos, un proyector gigante, parlantes por todos los rincones. Toda esta comodidad está mezclada armoniosamente con

luces de barco en el piso, un mascarón de proa, una roldana gigante, un ancla y un timón, por ejemplo. La guinda de la torta es un ascensor antiguo, que lleva hasta el tercer piso.

Es la casa que restauró Ricardo Posada junto a su hijo Ricardo (arquitecto), quien tenía muchos amigos en Valparaíso y una devoción especial por los cerros. Cuando todavía no existía el boom de ahora, el año 99, encontró esta joyita y convenció a su padre para que la trabajaran juntos. El último dueño había sido un decorador, así que estaba impecable, pero así y todo tenía las clásicas molestias de una casa antigua: espacios bien cuadrados y grandes, pero un solo baño y una cocina muy pequeña.

Junto al arquitecto Vinicio Montalvo optaron por mantener la estructura, pero hacerla más cómoda y funcional. Sacaron un papel

mural para dejar los materiales originales a la vista: ladrillos y madera de pino oregón. Además, hicieron tres baños e instalaron el ascensor que lleva al bar, en el tercer piso.

La casa se ha transformado en un punto de encuentro de la familia y amigos. Casi al punto de que piden número para turnársela, a pesar de que los 300 metros cuadrados albergan a suficientes: "Para un Año Nuevo había unas 100 personas... hace poco se casó mi hermano en Valparaíso y la casa también se transformó en una especie de hotel", cuenta Posada. El entusiasmo que ha generado la casa está dando vida a otro proyecto de un hotel boutique con las casas del lado. Claro que para eso habrá que esperar hasta el 2009. **EC**